

La transmisión del legado haitiano en perspectiva sociológica de la educación y de la cultura

The transmission of the Haitian legacy in the sociological perspective of education and culture

Deymiselis Baró Hodelín¹**Joaquín Alonso Freyre²****Migdalia Tamayo Téllez¹**¹Universidad de Guantánamo. Cuba²Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara. Cuba**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-1036-1056><https://orcid.org/0000-0002-8300-4562><https://orcid.org/0000-0002-0900-8653>**Correo electrónico(s):**

deymiselisbarohodelin@gmail.com.cu

jqalonso53@gmail.com

migdaliatt@cug.co.cu

Recibido: 17 de marzo de 2025

Revisado: 10 de abril de 2025

Aceptado: 12 de mayo de 2025

RESUMEN: El artículo aborda el efecto socializador que posee la transmisión del legado cultural haitiano al ser examinado desde perspectiva de la sociología de la educación y de la cultura. Se muestra el insuficiente aprovechamiento de la potencialidad de formación que posee tal transmisión como proceso fundamental en la educación en el ámbito escolar, familiar y comunitario. De ahí que el objetivo sea el proponer el tratamiento de diferentes contenidos para el perfeccionamiento del sistema de conocimientos en carreras universitarias de ciencias sociales y humanísticas relacionados con esta temática. Se emplea como métodos el análisis bibliográfico y de documentos, entre otros.

Palabras clave: Sociología de la educación y de la cultura; Legado Cultural Haitiano; Transmisión cultural; Socialización; Escuela, familia y comunidad; Universidad

ABSTRACT: The article addresses the socializing effect of the transmission of the Haitian cultural legacy when examined from the perspective of the sociology of education and culture. It shows the insufficient use of the training potential of such transmission as a fundamental process in education at school, family and community levels. Hence, the objective is to propose the treatment of different contents for the improvement of the knowledge system in university careers of social and humanistic sciences related to this subject. Bibliographic and document analysis, among others, are used as methods.

Keywords: Sociology of Education and Culture; Haitian Cultural Legacy; Cultural transmission; Socialization; School, family and community; University

Introducción

Existe en Cuba un legado cultural haitiano (LCH). Expresión cultural de esa cosmovisión, que denota un proceso de inserción, precedente y latente, que a su vez es un proceso de reproducción social, porque varias redes de relaciones se han encargado de mantenerlo y transmitirlo. Ello constituye una oportunidad para la formación académica, cultural y política-ideológica de los

estudiantes universitarios de las carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas, así como a la formación de valores éticos y morales.

Su estudio demuestra la insuficiencia en el aprovechamiento de la potencialidad que posee el LCH y en el tratamiento efectivo desde la política en el proceso de inserción de esa cultura en la cultura receptora; permeado, de manera subjetiva, por el aspecto de exclusión que sufrieron los descendientes de haitianos, y esa misma concepción y representación.

Con la creación de la Casa del Caribe en Santiago de Cuba en 1982 se inician los estudios para el conocimiento y balance de las relaciones culturales entre la inmigración haitiana y la cultura popular tradicional cubana.

Investigaciones como las de Espronceda (2002) y Guanche (2015) transitan por lo comunitario, a partir de las reflexiones en torno a la propia inmigración y su repercusión en la estructura familiar, la religión como componente de la identidad cultural y en relación con la cohesión comunitaria de inmigrantes haitianos y descendientes. Se desarrollan –con mayor o menor intensidad– desde perspectivas etnográficas, antropológicas, históricas y sociológicas, con énfasis en la sociología de la cultura, cercanas a la realidad cubana.

Los resultados de investigaciones realizadas por estos autores indican que los elementos culturales haitianos constituyen la unidad de referentes, patrones de comportamientos, prácticas y símbolos que nos caracterizan al ser resultante de un proceso de transmisión cultural en el que la educación juega un papel trascendental.

Los estudios realizados tanto a nivel internacional como nacional lo corroboran definiendo la principal tarea del docente en tal proceso, según el contexto. Estos estudios se sistematizan en investigadores como Degl' Innocenti (2008); González y Rivera (2019); y Espinoza *et al.* (2021) al analizar la transmisión de la cultura como eje del quehacer pedagógico, en el sentido de que visualizan a la cultura como un recurso de poder y fuente fundamental de conflictos, en un espacio donde la educación tiene el rol de actuar como herramienta, promotora y gestora del crecimiento cultural. Ello ubica el proceso de transmisión del LCH en el escenario del proceso de enseñanza aprendizaje propiamente dicho.

La superación del insuficiente aprovechamiento de la potencialidad formativa que posee la transmisión del LCH, dados sus efectos socializadores como proceso esencialmente educacional, demanda su afrontamiento multilateral como problemática, no solo por la existencia de contextos

diferenciados a nivel de escuela, familia y comunidad, sino además por la amplísima diversidad de contenidos y formas de implementación de la actuación educativa.

Por tanto, además de dar cuenta de la problemática existente en relación con este asunto, el objetivo abarca la formulación de una propuesta de tratamiento de contenidos para el perfeccionamiento del sistema de conocimiento en carreras universitarias de ciencias sociales.

Desarrollo

Para el desarrollo del presente trabajo fueron empleados varios métodos de investigación científica entre los que se encuentran el análisis bibliográfico y de documentos, entre otros.

Estos métodos permitieron realizar una sistematización de las principales literaturas relacionada con la transmisión del legado haitiano en perspectiva sociológica de la educación y de la cultura.

Con respecto a este particular, es importante destacar que el haitiano, en tanto objeto y sujeto del proceso de influencia cultural mutua, tuvo en diversas etapas comportamientos de defensa de sus hábitos, costumbres, creencias, etcétera, ante la agresión, sojuzgamiento y discriminación sistemática a que estuvo sometido durante años por otros integrantes de la sociedad hasta el triunfo de la Revolución cubana.

Aun cuando mantuvieron una tendencia hacia una forma de vivir defensiva, autoformadora, encerrada en sí misma respecto al resto de la sociedad, no fueron totalmente ajenos a la asimilación creativa de la realidad circundante, de los avances de la economía, la ciencia, la tecnología, la cultura, en fin, del desarrollo de la sociedad cubana.

Es bastante frecuente en la literatura la alusión a las visiones negativas que alrededor del haitiano se conformaron durante la primera mitad del siglo XX como expresión clasista de exclusión social de cualquier diversidad frente a lo establecido por la dominación existente.

Como preámbulo, al estudio de las tradiciones de inmigrantes haitianos en Guantánamo se hace necesario incursionar en el término **legado cultural**. Refiere García (2023) que es el resultado de la transmisión de conocimientos, prácticas, valores y costumbres de una generación a otra. Esta transmisión puede ser a través de la educación formal e informal, la familia, la religión, la literatura, entre otros medios.

La UNESCO (2024) lo asume en su valor patrimonial, cuyo contenido “abarca mucho más que monumentos y colecciones de objetos. También comprende tradiciones y expresiones vivas (...) y

las prácticas relacionadas con la naturaleza y el universo” pues “es legado de nuestros antepasados que se transmite de generación en generación” (p. 1).

En Cuba las instituciones culturales juegan un papel crucial en la transmisión del LCH a través de actividades, exposiciones y programas de intercambio cultural que han contribuido a visibilizar esta herencia. Tales iniciativas deben ser apoyadas por políticas educativas más sólidas que integren el LCH de manera sistemática. (González, 2021)

Los guantanameros identifican los aportes de la cultura haitiana en la religión, la música-danza y la culinaria – en ese orden de importancia, infiriéndose su relación con las festividades populares, donde se vinculan además costumbres, mitos, leyendas, comportamientos, relaciones interpersonales, de parentesco, vecindad, amistades y pensamientos. Ello manifiesta los resultados del condicionamiento sociológico que ha tenido la transmisión del LCH en nuestra realidad, desde su origen histórico hasta la actualidad, al mostrar los sucesivos estados de la sociedad cubana incrustados en el devenir socializador mediante el que transcurre esa transmisión como proceso formativo a través de sus medios y fines.

La transmisión de este legado cultural es un proceso fundamental en la educación de las sociedades humanas. Al respecto se debe “pensar en el concepto de transmisión de la cultura y a considerarlo como una propiedad invariante de todo proceso educativo” pues “pensar la educación como transmisión de la cultura es darle un significado y también un sentido” (Degl’ Innocent, 2008, p. 33).

De ahí la necesidad y pertinencia de realizar una lectura sociológica orientada a captar lo social que condiciona dinámicas sociales, estructuras familiares, instituciones educativas y contextos culturales que influyen en la manera en que se transmite el LCH, así como la importancia de este proceso en la formación de identidades colectivas y en el desarrollo social por la relevancia que tal legado contiene, como recurso para el desarrollo de comunidades en las que este se presenta como una oportunidad a jerarquizar. Se trata, por tanto, de un proceso que trasciende la transferencia de conocimientos, tradiciones y valores de una generación a otra.

La transmisión cultural como proceso educativo

La transmisión cultural contribuye a la enseñanza de valores culturales de una determinada sociedad o grupo social, lo cual conduce a establecer un vínculo o reconocimiento de este proceso con el de socialización. Lo cultural y lo socializador integrado en la realidad del proceso de

transmisión del LCH demanda, para su comprensión, la integración de dos enfoques sociológicos que se corresponden con la Sociología de la educación y de la cultura para captar la complejidad de tal relación social.

Según Blanco *et al.* (1994):

La socialización consiste (...) en la transmisión (y consecuente asimilación y reproducción por el individuo) de los conocimientos, valores, normas y principios socialmente aceptables, o sea, que la sociedad admite como útiles y necesarios, por lo que exige su transferencia a las nuevas generaciones. (p. 9)

Expone igualmente que tiene como objeto de estudio los sistemas de relaciones sociales que se establecen en el proceso de educación, entendido este último como proceso de socialización del individuo y que las relaciones se manifiestan en diversos planos o contextos: la escuela, la familia y la comunidad, y responde al carácter histórico y clasista de la educación. (Blanco *et al.*, 1994, p. 11)

El propio concepto incorpora la categoría transmisión expresando desde ya su vínculo con la educación incluyendo lo contextual escolar, familiar y comunitario. De igual manera resulta imprescindible la idea de los principales escenarios que influyen en el proceso y tipos de educación (formal, no formal e informal).

La transmisión del LCH imprime una particularidad cuando de procesos de socialización se habla. Por un lado, destaca los resultados que demuestran los vínculos intergeneracionales como principales vías. La familia y la comunidad como contextos de excelencia de la educación informal. Desde aquí se ratifica que la cultura haitiana se expresa en sus hábitos culturales tales como el idioma, música-danza, religión, culinaria y costumbres. El sostenimiento de las raíces haitianas se dio fundamentalmente en las zonas rurales fusionándose con el mestizaje ya existente en la cultura cubana.

No obstante, la escuela constituye un espacio esencial en el que las relaciones sociales se estructuran, reestructuran y se reproducen. Por ello, el acercamiento a la educación formal, resulta de vital importancia para comprender también el modo en que se transmiten contenidos a partir de una preparación consciente para el logro de un fin educativo y la realización de actividades culturales que contribuyen a revelar el LCH desde el proceso enseñanza-aprendizaje.

Limitaciones en el tratamiento del tema en la escuela

La cuestión radica, según Degl' Innocent (2008), en que “las tensiones internas del fenómeno educativo reflejan las contradicciones de la sociedad y están condicionadas por las mismas” (p. 33). En este sentido, se orienta una mirada hacia las universidades y su tarea primordial de comprender cómo la cultura se reproduce a través de las relaciones sociales. Al respecto señala:

Como docentes consideramos que la especificidad de nuestra tarea debe centrarse en el proceso de transmisión del conocimiento; es decir, que planteamos la enseñanza como el proceso de transmisión de la cultura. Este proceso permite ‘pasar’ a los alumnos las herramientas necesarias para la posterior construcción autónoma del conocimiento. Sostenemos, al mismo tiempo, que la potencialidad de la educación reside en articular la conservación de los productos culturales con la posibilidad de generar espacios de creatividad y renovación. (p. 34)

Por tanto, es necesario que se visualice la manera en que el proceso de transmisión de la cultura se construye y desarrolla según sus propios momentos histórico-sociales. A su vez, implica el establecimiento de vínculos entre generaciones, desarrollados por relaciones sociales diversas, tanto en la familia como en la comunidad. Ello conlleva a la necesidad de transformación de la práctica educativa, en la medida que el condicionamiento social impulsa un posicionamiento en vínculo con la transmisión cultural en el escenario de origen.

Aquí resulta esclarecedora la concepción expresada por Degl' Innocent (2008) en cuanto a la función que debe asumir el docente en este proceso:

Ante la dificultad para asumir la asimetría del vínculo y la inevitabilidad de algún nivel de imposición simbólica en la transmisión de la cultura, muchos docentes limitan su tarea a motivar, interactuar, acompañar, compartir experiencias de aprendizaje con los estudiantes. La interacción no excluye al conocimiento, pero éste adquiere un valor instrumental. Esta representación social impacta en el concepto de transmisión, impacta en la práctica: a veces, sostener que el docente es portador de un saber es asociado a posturas autoritarias y esto dificulta la posibilidad de asumir que la función docente es transmitir ese saber. (p. 37)

En este sentido, la universidad, como espacio formal de la transmisión, constituye la institución social encargada de preservar y promover la cultura acumulada por la sociedad. Es en ella donde el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene un carácter sistematizador y planificado, pues expresa las tendencias que prevalecen desde la pedagogía, la psicología, y la filosofía en un contexto

histórico social determinado y las relaciones con la comunidad portadora. (González & Rivera, 2019)

Tratamiento de contenidos sobre el LCH en el proceso universitario de enseñanza-aprendizaje

Al ser Guantánamo una de las provincias con mayor potencial de haitianos y sus descendientes en el país, se toma como referencia a su universidad como escenario por excelencia para la conformación de la cultura local representada en dicho grupo étnico y visualizar la transmisión del LCH en el proceso de enseñanza-aprendizaje que en este centro transcurre.

Aquí se considera que los contextos donde hubo mayor migración marcan también el tratamiento a la temática desde los currículos propios y/o optativos electivos en uso. En una indagación realizada en la Universidad de Guantánamo se pudo apreciar un mayor tratamiento al contenido de la transmisión del LCH en las carreras de corte social dígase, Historia del arte, Educación artística, Sociología, Gestión sociocultural para el desarrollo, entre otras.

De acuerdo con Morandi (2021), inscribir a la educación, y por ende el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el marco de la transmisión del LCH, supone asumir algunas cuestiones:

- esta tarea no debe ser asumida desde una voluntad (consciente o inconsciente) de cosificación de los jóvenes. debe ser una exigencia de una nueva concepción pedagógica.
- que los procesos de transmisión se dan en el vínculo entre generaciones, para lo cual es fundamental que las generaciones preexistentes se constituyan en referentes de autoridad, que puedan ser reconocidas como tales por las nuevas generaciones. (p. 12)

Este contexto universitario, permite identificar algunos desafíos centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje, en las que adquiere sentido y direccionalidad la tarea del docente. Lo primero es que remite a la necesidad de pensar la relación de la enseñanza-aprendizaje con los procesos de transmisión y selección del legado cultural en el contexto de redefinición de la relación educación – sociedad y la asunción de una perspectiva política que reconoce a la educación como derecho. Lo segundo, problematizar los procesos de construcción del conocimiento en los procesos de transmisión del LCH. (Morandi, 2021)

Teniendo esto en cuenta, se propone como la salida inmediata a un tratamiento de contenido relacionado con estas cuestiones, a la asignatura Panorama del Desarrollo Sociocultural

Guantanamero del currículo Optativo/Electivo, ubicado en el Plan de Estudio E de la carrera de Gestión Sociocultural para el Desarrollo.

La asignatura permite a los estudiantes propiciar el estudio del desarrollo sociocultural de la localidad, incluyendo de la Cultura Popular Tradicional como patrimonio genuino del pueblo cubano.

La misma responde a la necesidad de que, en su formación profesional, se incluya la capacidad de revitalizar y rescatar las tradiciones populares de la cultura cubana y, en particular la guantanamera; e insertar la cultura popular tradicional en los nuevos proyectos culturales como vía de mantenimiento de la continuidad de nuestra cultura nacional, sustentada en una consecuente labor científico-investigativa y una actitud de compromiso con el desarrollo social, de gestión, promoción y transformación sociocultural.

La propuesta dada para el perfeccionamiento del sistema de conocimiento permite:

- Conocer los principales acontecimientos que marcan la historia de la cultura haitiana en la región guantanamera e influencias en su desarrollo sociocultural.
- Aprender los sistemas de valores culturales haitianos a lo largo de la evolución histórica de la humanidad hasta nuestros días, a partir del estudio y comprensión de los componentes de la cultura popular tradicional.
- Decodificar las expresiones y manifestaciones de la cultura haitiana en sus aspectos formales, técnicos y de contenido.

Para una vez egresados ser capaces de:

- Analizar críticamente una determinada realidad histórico-social y artístico-literaria.
- Explorar el hecho artístico desde diversos ángulos.
- Identificar los valores históricos y artísticos de la comunidad portadora para promover su desarrollo y contribuir al rescate cultural y a la reafirmación de su sentido de pertenencia.
- Integrar las tendencias artísticas de una comunidad portadora a otros contextos.
- Valorar cómo la integración de los valores artísticos y culturales de una comunidad portadora del LCH, creados en un contexto histórico dado contribuye a la conformación de su patrimonio y a la reafirmación de su identidad histórico-cultural.

- Seleccionar métodos y procedimientos para análisis críticos e investigaciones históricas o artísticas y para dictaminar sobre calidad y significación dentro de una misma manifestación o un grupo folclórico portador de las expresiones haitianas.

Avanzar en esta dirección resulta importante ya que actúa como un vínculo con el pasado, permitiendo conectarnos con nuestras raíces y comprender cómo hemos llegado a ser lo que somos hoy, ya que la “herencia cultural brinda la posibilidad a las generaciones jóvenes de reconocerse en una historia, una genealogía, una pertenencia desde donde configurar la propia subjetividad” (Degl’ Innocent, 2008, p. 30).

Por ello, a través de la preservación de tradiciones y costumbres ancestrales, se puede mantener vivos aspectos importantes de nuestra historia. Por tal motivo, el legado cultural como patrimonio es una fuente de inspiración y creatividad para las generaciones presentes y futuras, su preservación contribuye al desarrollo sostenible y al fortalecimiento de la identidad nacional e internacional.

Conclusiones

En Cuba existe un LCH constituido como unidad de referentes, patrones de comportamientos, prácticas y símbolos, cuya transmisión cultural, en tanto proceso educacional con efectos socializadores relevantes, muestra dos estados de sociedad cubana: uno anterior al triunfo de la revolución como resistencia a la exclusión social de lo diverso frente a la dominación existente; y otro después de 1959 en que se hace más viable la transculturación, aunque debe superar aún inercias dejadas por el orden social anterior o nuevamente reconfiguradas en la nueva realidad social.

En Guantánamo se identifica el aporte de la cultura haitiana en la religión, la música-danza y la culinaria de lo cual se infiere su relación con festividades, costumbres, mitos, leyendas, comportamientos, relaciones interpersonales, de parentesco, vecindad, amistades y pensamientos. Sin embargo, resulta insuficiente el aprovechamiento de la potencialidad formativa del proceso de transmisión cultural existente en relaciones que se manifiestan en la escuela, la familia y la comunidad.

Se demuestra que es indispensable y pertinente la realización de una lectura sociológica, en perspectiva educacional y cultural, orientada a captar lo social que condiciona dinámicas sociales, estructuras familiares, instituciones educativas y contextos culturales que influyen en la manera en que se transmite el LCH

Al dar cuenta del estado de la problemática relacionada con la transmisión del LCH como proceso educacional en cuanto a la formación de valores, se realiza una propuesta de tratamiento de contenidos para el perfeccionamiento del sistema de conocimiento en carreras universitarias de ciencias sociales.

Referencias bibliográficas

- Blanco, A., Cañas, T., Medina, S., Linares, M. (1994). *Sociología de la Educación: su lugar en la formación de profesores*. Instituto Superior Pedagógico
- Degl' Innocent, M. (2008). Pedagogía y transmisión de la cultura. *Hologramática*. V(8). <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=862>
- Espinoza, R. C.; Padilla, J. E.; Zamudio, Z. G. & Peralta, M. (2021). El legado ancestral y su importancia en el proceso de diversificación curricular. *Revista Iberoamericana de la Educación*. <https://doi.org/10.31876/ie.vi.125>
- Espronceda, M. E. (2002). *La comunidad haitiana en Guantánamo*. Parentesco. Editorial El Mar y la Montaña.
- García, N. (2023). *Patrimonio y legado, dos conceptos clave*. <https://veo-arte.com/2023/03/13/relacion-entre-patrimonio-y-legado/>
- González, Y. y Rivera, A. M. (2019). La relación cultura y educación desde la perspectiva cubana. *Conrado*, 15(Supl. 1), 60-67
- González, A. (2021). *Activismo cultural en Cuba: luchas por la inclusión y la diversidad*. Editorial Letras Cubanas.
- Guanche, J. (2015). *Identidad Cultural y Globalización*. Editorial Ciencias Sociales.
- Morandi, G. (2021). *Enseñanza y procesos de transmisión cultural: perspectivas conceptuales*. Repositorio de la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/149363/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- UNESCO. (2024). *Patrimonio vivo en América Latina y el Caribe: el legado cultural de nuestros antepasados*. <https://www.unesco.org/es/articles/>